

Arquine No.89

Osoño Fall 2019

Revista internacional de arquitectura y diseño
International Architecture and Design Magazine

lo que falta missing pieces

Proyectos Projects

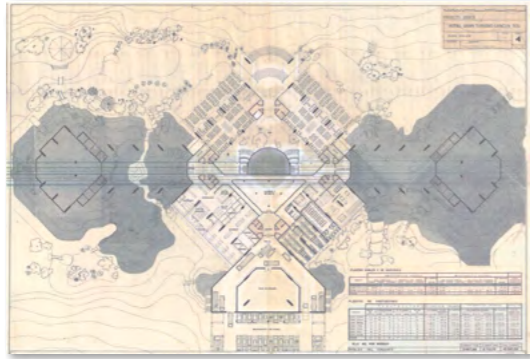
Comunal Taller de Arquitectura | Cooperación Comunitaria | CCA Centro de Colaboración Arquitectónica |
Luisa Aguilar | OMA | AGENDA Agencia de Arquitectura | Delakamp/Schleich | Taller de Arquitectura
Mauricio Rocha + Gabriela Carrillo | TAX | DA/di Arquitectura y Urbanismo | Estudio MMX | Gutiérrez Arquitectos |
Escobedo Seliz | PienZa Sostenible | RCR | Rozana Montiel | Francisco Pardo | Taller Paralelo | Studio ZV |
Estudio Atemporal | R-Zero | TO Arquitectura | Tatiana Bilbao Estudio | Fernando Canales | Rekind Arquitectos |
DOSA STUDIO | Miquel Adrià | Gaeta Springell Arquitectos | vertical | AWA Arquitectos | Naso | Taller ADG | a | 911 |
TDA | BASE Arquitectura | TIRArquitectos | Francisco E. Fianco | Jumaíl Raza Urbola | TEN Arquitectos |
Juan Martín Zamora Miranda
Dossier Arturo Balandrón | Iní Muñoz | David Ricardo Cernantes Peredó | César Cravioto | Roberto Mellí Piralla |
Mónica Tapia | José Merino | Mónica Meza Pérez | Onnia Luque | Paloma Vera | Mar Tomás

arquine.com



Reverberaciones mayas

Miquel Adrià | @miqadria



Per Kikerby / Architecture

Thomas Bo Jensen
Edition Bløndal
311 páginas
2019

Fernando Higuera. Desde el origen

Fundación ICO
Ediciones Asimétricas
447 páginas
2019

Cuando Frederick Catherwood, entre 1839 y 1843, redescubrió con sus dibujos piranesianos la cultura maya bajo las colinas yucatecas, no sólo iluminó la historia antropológica sino que abrió la puerta al imaginario de tantos creadores fascinados por una cultura que inventó el cero y abandonó ciudades por inanición. Más de un siglo después de aquellos apuntes de Catherwood, recorrieron Yucatán y Guatemala muchos artistas y arquitectos que hicieron suyas las grecas y los falsos arcos mayas para integrarlos a su propia narrativa. Este año coincidieron dos libros —a propósito de sus respectivas exposiciones— de dos enormes arquitectos-artistas que, sin haber coincidido, recorrieron caminos e influencias comunes. Tanto Per Kirkeby como Fernando Higuera fueron creadores heterodoxos que compartieron la mirada asombrada y ajena del viajante curioso que captura todo en sus croquis y destila información para producir su propia obra. Per Kirkeby (Copenhague, 1938–2018) fue uno de los artistas daneses más destacados de la segunda mitad del pasado siglo, que incursionó en la

arquitectura al final de su carrera. Fernando Higuera (Madrid, 1930–2008) fue uno de los arquitectos más creativos de la España predemocrática, que se expresó también desde la pintura y la música. Ambos arquitectos-artistas europeos encontraron inspiración en los prototipos de la arquitectura —la cueva, la cabaña, el laberinto— y el mundo maya detonó su imaginario creativo.

Per Kirkeby comenzó pintando a los catorce años al descubrir que su dislexia no cohibía su expresión artística. Estudió Ciencias Naturales y participó en numerosas expediciones científicas como geólogo. Si bien es conocido como artista plástico, dedicó buena parte de su vida a la arquitectura desde sus escritos, sus pinturas y sus esculturas que culminaron con edificios construidos al final de su carrera. Para Kirkeby, la arquitectura es monumentalidad. En un mundo fluido y breve, la arquitectura permite fijar algunas ideas y principios en el espacio y el tiempo. Su trabajo arquitectónico busca la expresión monumental sin ser pomposo ni ordinario. Crea espacios cargados de memoria que expresan cierta resistencia al tiempo. Para él, la arquitectura es una forma de arte con todas las ventajas en comparación a otras manifestaciones —como la pintura o la escultura—, las cuales deben definir sus límites. En cambio, la arquitectura, al tener que responder a un programa o simplemente a unas dimensiones —el tamaño de una puerta para que se pueda entrar a un espacio, por ejemplo— no requiere crear un marco de actuación. En 1971 Kirkeby visitó Tikal, Chichén Itzá y Palenque, quedando profundamente impactado por la arquitectura y los bajorrelieves de la cultura maya, reverberando en su propia obra pictórica y arquitectónica.

La reverberación —apuntaba Gastón Bachelard— es el estado en que nos encontramos tras una lectura de un poema o una experiencia ante una obra de arte, que detona asociaciones con lo inmediato. Para Kirkeby hay una regla para la gran Arquitectura: una forma debe producir la siguiente. La memoria artística se constituye de resonancias. Así, la visión tectónica del artista danés que acabó siendo arquitecto está

impregnada de los templos atemporales que descubrió Catherwood. Su fascinación por el ornamento como parte integral de la arquitectura encontró en el tabique aparente la pieza y el material que le permitió construir su mundo creativo.

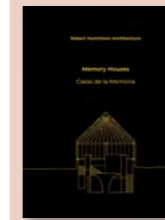
Fernando Higuera fue siempre arrollador. Ganó el Premio Nacional de Arquitectura en 1961, sólo dos años después de graduarse, con un proyecto que presentó con el jovenísimo Rafael Moneo, que trabajaba en su estudio. Higuera nunca dejó de diseñar edificios arriesgados, muy lejos del racionalismo imperante. Decía: “Siempre fui de la oposición. En mi época de estudiante se llevaba la aseptia de Mies van der Rohe, de edificios mínimos y sencillos, y a mí me llamaban *barroco*. En contra de lo que decía Mies, *menos es más*, a mí me parecía que menos era menos y más, era más”. Más cercano del círculo artístico que del arquitectónico, decidió vivir bajo tierra construyendo una ampliación de su casa a nueve metros de profundidad. Su fascinación por las cuevas y la geología lo llevaron a escarbar su Rascainfierno coronado por un lucernario que da al jardín, donde no hay ni ruido, ni frío, ni calor. Su talento multifacético y excéntrico lo llevó a hacer de sí mismo una obra casi tan genial como los edificios que proyectó. Su fascinación por las culturas prehispánicas, las estructuras piramidales y la oscuridad selvática de las construcciones mayas lo llevaron a proyectar, junto con Félix Candela, un inmenso hotel en Cancún. No es casualidad que tanto Kirkeby como Higuera fueron inspiradores de otro genio posterior como Enric Miralles. Éste invitó en varias ocasiones a Kirkeby para revisar los trabajos de sus estudiantes, cuando ambos eran profesores en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Frankfurt. Y Miralles no sólo conocía la obra de Higuera sino que —como recordaba Oscar Tusquets— era un gran admirador de su desbordante creatividad. La arquitectura es una forma lenta de arte, y no es de extrañar que aquellas imágenes que dibujó aquel explorador, dibujante y arquitecto inglés reverberaron en la obra de estos creadores. •

Novedades Arquine

Casas de la Memoria | Memory Houses

Textos: Robert Hutchison, Víctor Alcérreca, Pia Sarpaneva, Taiji Miyasaka, Mary Ann Peters, Javier Sánchez
18 × 24 cm
152 páginas

Casas de la Memoria de Robert Hutchison es un proyecto especulativo que investiga la mortalidad y la memoria a través del lente de la arquitectura. Situadas a las orillas del río Wye, en la costa este de Maryland, tipologías arquitectónicas como la vivienda, la capilla, el faro y el tejido de la memoria combinan una narrativa espacial sobre la pérdida y el recuerdo. Esta publicación documenta los ocho edificios que conforman el proyecto *Casas de la Memoria*, junto a las casas diseñadas y construidas por su firma ubicada en Seattle, Robert Hutchison Architecture. •



Arquitecturas mexicanas.

Lo mejor del siglo XXI (2017–2018)

Arquine
21.6 × 29 cm
232 páginas

El octavo volumen de la serie presenta las obras construidas más destacadas de la república mexicana entre 2017 y 2018.

Los proyectos se muestran de manera progresiva según la superficie construida, independientemente de la tipología, los materiales o la ubicación geográfica. La selección presenta un panorama de la arquitectura contemporánea en México. •



La casa es una idea | A House Is an Idea

Llosa Cortegana Arquitectos
Textos: Patricia Llosa, Rodolfo Cortegana, José Luis Villanueva
18 × 24 cm
368 páginas

La casa es una idea constituye un estudio de una de las tipologías fundamentales del quehacer arquitectónico: la casa. Mediante un recorrido por algunas casas míticas de la modernidad, el estudio peruano Llosa Cortegana deja entrever las influencias y premisas que han orientado su práctica durante quince años. Asimismo, muestra 40 casas o ensayos domésticos en los cuales se prioriza el proyecto sobre el proceso e incluso sobre el edificio terminado, explicados mediante axonometrías, plantas, cortes y alzados que dejan la arquitectura al descubierto y componen su propio tejido de ideas en torno a la casa. •



Torre Reforma

Arquine
Textos: Ali Malkawi, Felipe Ceal, Francisco Serrano, Benjamín Romano
20 × 30.8 cm
254 páginas

La Torre Reforma fue reconocida en 2018 como el mejor rascacielos del mundo por el premio internacional Highrise. Con 57 pisos y 244 metros de altura, se construyó en la esquina de Paseo de la Reforma y Río Elba; comparte el sitio con una casa que data de 1929 que fue desplazada del terreno para construir la cimentación de la torre y luego se regresó a su sitio original. •

